

Un Presidente Con 3 Votos

Abajo Los Usurpadores del Poder

Lucha Obrera

ORGANO
DEL
PARTIDO
SOCIALISTA
DE LA
IZQUIERDA
NACIONAL

Buenos Aires Agosto 1970 - Año VI No 49

Director : Manuel Aguirre - Casilla de Correo 323 precio \$ 0,50



LOS COMANDANTES EN JEFE, OBRAN POR MANDATO DIVINO ?

El presidente Levingston ha producido cuatro pensamientos (pag. 4)

EDITORIAL

Los primeros cuatro años del gobierno instaurado por los "profesionales del orden" concluyeron con el asesinato del jefe de la revolución libertadora, un año después de la muerte de Vandor y del incendio de la ciudad de Córdoba a manos de su progresista población. La segunda etapa de ese monstruo viscoso y sin rostro llamado por los generales "revolución argentina", ha comenzado. Después de una intensa búsqueda por todos los rincones del país, los tres Comandantes en Jefe consiguieron un presidente domiciliado en Washington. Actualmente co-legisla con sus tres electores. ¡Son los tres ciudadanos más privilegiados de esta infortunada República, pues son los únicos argentinos que votan y eligen!

LAS ALELUYAS DEL BRIGADIER

Los tenaces periodistas que acorralan al Brigadier McLoughlin sistemáticamente preguntando fechas de elecciones, son defraudados sin remedio. ¡Los generales aún no lo saben! Es preciso que "el pueblo madure", como dijo el sutil ministro Cáceres Monié, quien hace tiempo que políticamente pasó de la madurez a la etapa siguiente. El Presidente Levingston, aprendió rápidamente el arte de no decir nada: aclaró que se trataba, de que se compongan y recompongan los partidos políticos para que se vislumbre una salida electoral. El brigadier McLoughlin, por fin, llamó a los conservadores a conversar. El ingeniero Gabrieli en Mendoza y el coronel Aguirre, en Salta (marido de una Patrón Costas) dan una idea del carácter revolucionario de este gobierno, sucesor fiel del anterior. El señor Luco, malgasta alegremente su fama de peronista en la cartera que un día ¡ay, remoto! manejó el coronel Perón. Pero Luco también es un político maduro (como Cáceres Monié) y él está de todo corazón con el 7% de aumento que brindó la generosidad de Moyano Llerena a las masas populares.

CON TANTA MADUREZ EN EL GOBIERNO EN ESTE PAIS YA NO SE PUEDE RESPIRAR

Ahora bien, ¿qué hay detrás de este truco siniestro llamado "revolución argentina"? ¿Qué condiciones celestiales es preciso aguardar para que el pueblo argentino sea convocado a hacer uso de sus derechos más elementales, en un país que se funda en el régimen capitalista, en las instituciones de la democracia burguesa y que se proclama, a través de sus bufones de turno, un país occidental? Vamos a decirlo, puesto que un resto de pudor, aunque parezca increíble en ellos, cierra con cierre relámpago la boca de estos dignos generales sudados de miedo. Todos ellos están esperando la muerte de Perón y se impacientan como corredores de Lázaro Costa ante las supuestas alternativas de su enfermedad.

Despojada la oligarquía tradicional del gobierno político y aún económico de la Argentina, el capital financiero internacional es el que proporciona hoy los ministros de economía y los cerebros que faltan al Ejército para despojar a la Argentina de su soberanía. Todos ellos saben que cada vez que el pueblo argentino pudo votar libremente en este siglo (en 1916, 1928, 1946 y 1952) no sólo quedó a cubierto la voluntad popular sino también la dignidad nacional. El último caudillo que conserva todavía una poderosa influencia en las masas populares es el general Perón. Impedir su candidatura es la regla de oro de todos los gobiernos sucedidos en el país en los últimos quince años. Los rateriles estrategas maquinan que la muerte de Perón crearía un vacío en el poder de elección del pueblo: sospechan que un caudillo o un partido revolucionario no brotan así como así. ¡Qué hermoso funeral rendirían sus infieles subalternos al gran jefe repatriado! Entonces, recién entonces, la pandilla de usurpadores convendría en que ya reinan las condiciones para volver a la Ley Sáenz Peña o pergeñarían alguna análoga con los juristas tramposos que pululan en nuestras latitudes. Al fin y al cabo, ¿para qué tenemos un Ejército? En definitiva, ¿para qué servirían sino nuestras Facultades de Derecho?

ESTA PROHIBIDO VOTAR

¡Y luego se preguntan por qué razones florece el terrorismo en esta bendita Argentina! Y por qué los bancos han dejado de ser desde hace mucho tiempo un lugar adecuado para guardar dinero. Y por qué hasta los católicos, hijos de buena familia, esgrimen las armas y se levantan contra este orden infecto. Para lavar sus almas negras injurian y calumnian a los argentinos que brindan sus vidas, aún con métodos erróneos, para redimir a una patria de rodillas. Es bien sabido que nosotros, los socialistas revolucionarios, no compartimos como marxistas los criterios del terrorismo o la guerrilla urbana. Estuvimos con nuestras juventudes en las jornadas de Córdoba, pero no en las de La Calera. Pero nadie puede impedirnos proclamar nuestra solidaridad moral con aquellos jóvenes y curas calumniados por lo más nefasto que sobrevive en la República. Nadie podrá impedirnos decir que estamos con los perseguidos y no con los perseguidores, con las víctimas y no con los verdugos, con los patriotas, por extraviados que sean y no con los cipayos, por más poder que efímeramente detentan.

¡SOLO el SOCIALISMO SALVA! ¡SOLO el PUEBLO REDIME!

¡ABAJO LOS USURPADORES DEL PODER!

A 30 años del asesinato de Trotsky

Según las informaciones que poseemos, la disputa en el seno de la Iglesia alcanzará en estos días singulares proyecciones. Las declaraciones del obispo coadjutor Juan Carlos Aramburu en apoyo de los curas del "Tercer Mundo", con las implicancias conocidas, caso cura Carbone, han decidido al gobierno meter mano en el asunto. En tal sentido, se ha solicitado a la Curia la destitución de monseñor Aramburu y hasta se ha pedido al mismo Vaticano la revocación del cargo.

Tan espinoso asunto, que replantea una vez más la cuestión de la jurisdicción en cuanto al nombramiento y estabilidad de la jerarquía eclesiástica, ha proyectado dos tendencias en el seno de la Iglesia. Por un lado el sector a cuyo frente se encuentra monseñor Tórtolo (preconciiliar) que postula la liquidación de Aramburu, y por otro lado, la encabezada por monseñor Angelilli (La Rioja), que se ubica en la línea de la iglesia "socialista" y, por lo tanto, se opone a la destitución del prelado de marras.

Al margen de las circunstancias particulares que desencadenaron el conflicto, una vez más en su larga historia, la Iglesia se encuentra ante la disyuntiva de elegir entre Galileo y sus Inquisidores, entre el partido de Mariano Moreno y el del obispo Lue, entre el viejo orden y la revolución.

Designado ya en su totalidad el gabinete de Levingston, resulta claro advertir cuán lejos se está de la integración del "homogéneo y capacitado" conjunto de ministros y secretarios del que habló hace pocos días el presidente "electo". Pero al margen de lo que puedan sugerir nombres como el del tragicómico Manrique, el reaccionario De Pablo Pardo o el peronista Luco, lo cierto es que el equipo económico sigue siendo de una coherencia tal que no admite equívocos. El clan Krieger mantiene férreamente la manija de tan fundamental resorte político como es el Ministerio de Economía, mientras los militares se encargan de anunciar el "tiempo electoral", que al parecer importa poco a los empleados de los grandes monopolios imperialistas. Por eso mueve a risa el esfuerzo que desde el CONADE realiza Guglielmelli tratando de mover las piezas de una estrategia que según se sabe, está dirigida a "copar" la "revolución argentina", como ellos la llaman. El nombramiento de Checota en Industria y Comercio, y Rocatagliatta en fabricaciones militares serían, entre otros, algunos de los movimientos de "pinzas" de estos generales ascendidos por hacer mérito sen los escritorios de roble. Mientras tanto, los bandidos del grupo Krieger hacen de las suyas dejando que los generales hagan "chiches".

El 20 de agosto de 1940, el español Ramón Mercader del Río, agente de la GPU de Stalin ponía fin a la vida de León Trotsky. El genial organizador del Ejército Rojo, el infatigable luchador de la revolución de Octubre, el compañero de Lenin, el gran teórico de la revolución socialista contemporánea habría de mantener, a pesar del silencio en el que intentaron sepultarlo los burócratas de Moscú y sus acólitos stalinistas de todo el mundo, la llama viva de las mejores tradiciones del marxismo, no por la fuerza exclusiva de sus ideas sino porque el curso de la historia verificó en forma descarada que ellas eran el producto de una razón fundada en la rigurosa aplicación de las concepciones del socialismo revolucionario de Marx y Lenin.

Los jóvenes de hoy, que en América Latina marchan a paso triunfante por el sendero de la transformación revolucionaria de la Ptria Grande, encontrarán en Trotsky, no sólo el ejemplo de su infatigable vocación al servicio de la causa del socialismo, sino también la extraordinaria producción teórico-práctica que acompaña a su vida. La figura de su *contendor*, José Stalin, aparece simiesca ante la sombra que proyecta el organizador de la insurrección de Octubre, y nada puede enseñar a la juventud revolucionaria de hoy, quien llevó a cabo la liquidación de las mejores tradiciones del marxismo revolucionario a través de la supresión, física de la

generación bolchevique del 17, intentando arrojar al olvido lo que ellos habían concebido.

A 30 años de su trágica muerte Trotsky habla en tiempo presente, como Lenin, o como Marx. Ni los stalinistas semi-analfabetos ni los trotskistas planetarios tienen ya la suficiente autoridad como para reclamar el patrimonio del marxismo. Los primeros porque constituyen la negación práctica de lo que dicen ser, los segundos porque son la expresión del infatigable despropósito pequeño-burgués que hace de Trotsky el "inventor" del "trotskismo" como los primeros hicieron de Lenin el "inventor" del "leninismo", sin entender que ambos fueron y son la continuidad indisoluble del socialismo revolucionario. En todo caso Lenin y Trotsky fueron, además de ilustrados marxistas, tácticos geniales que supieron aplicar a su propia realidad los fundamentos del método de Marx sin preocuparse mayormente, como suelen hacer los farsantes, por ser fieles a la "letra" de los textos y sí al imperio de las necesidades políticas concretas que enfrentaron. En ese sentido fueron verdaderos descubridores. La tendencia de convertir a los textos en "catecismos" constituye la negación del pensamiento creador que debe operar, no para interpretar sino para transformar, tal como enseña la práctica revolucionaria. Mientras el marxismo siga siendo el arma del porvenir, ello será así. A treinta años de su trágica muerte Trotsky sigue vivo, como Lenin o como Marx.

‘LA PRENSA’ ENTIENDE LA DEMOCRACIA COMO UN LUJO DE LOS OPRESORES

"La Prensa", de Gainza Paz, opina que la clase trabajadora y el pueblo en su conjunto deben renunciar a hacer política o en su defecto financiarla por cualquiera de estos dos métodos, juntos o separados: recibir subsidios de la URSS; asaltar bancos.

Esta noble enseñanza colocaría al diario de Gainza Paz en la nómina de los "delincuentes ideológicos", con los cuales el presidente Levingston está dispuesto a no transar, si no fuera que "La Prensa" opina que, en la opción, los trabajadores y explotados debemos *renunciar* a la política.

Nosotros consideramos que el esquema de hierro planteado por "La Prensa" es sustancialmente correcto, aunque el dilema deba atenuarse. Pero también pensamos que si ese dilema existiera, sólo a redomados canallas se les ocurrirá elegir la renuncia a la política. La soberanía popular es irrenunciable, es lo único absolutamente irrenunciable, y la lucha por la soberanía popular debe llevarse a cualquier precio. En un reciente editorial sobre "gastos y recursos del comunismo en Italia" asienta "La Prensa" estas afirmaciones: 1) Entre quienes han estudiado la financiación de los partidos políticos italianos "parece existir coincidencia" en el sentido de que éstos (nótese bien, *todos* los partidos) sólo cubren con las cotizaciones de afiliados el 20 por ciento de sus gastos. Para solventar el

otro 80 por ciento recurren a "financiaciones ocultas". 2) El PC italiano confiesa un presupuesto de m\$.n. 3.600 millones; pero con sus publicaciones, miles de funcionarios y alquileres los gastos reales serían tres veces y media mayores: 12.600 millones de pesos. 3) El PC tiene una lista de 1.560.000 afiliados. Sus gastos reales no pueden solventarse con cotizaciones tratándose (entrecomilla irónicamente "La Prensa") de un denominado "partido de los pobres". 4) "Se presume que los beneficios de comercios e industrias propiedad del Partido, las comisiones que éste obtiene del comercio exterior Italia-URSS, y los sueldos de una parte del personal rentado que se cargan a los presupuestos de las comunas o entes públicos gobernados por los comunistas", proporcionarían los fondos necesarios.

El artículo concluye diciendo que de un modo semejante, "con idéntica técnica de escamoteo y ocultamiento", se maneja "el comunismo" en el mundo. Esta parrafada tiende a ocultar las verdaderas conclusiones que, con lógica de hierro, emanan del artículo conclusiones sumamente importantes que nos permiten aprender de nuestros enemigos.

PRIMERA CONCLUSION:

Una sociedad de clases

La primera conclusión es que en la sociedad capitalista, con sus vastos medios tecno-

lógicos y de comunicación de masas, la política exige mucho más dinero que el que podrían aportar los ciudadanos comunes: el obrero, el estudiante, el hombre de clase media, el campesino, es decir, el 95 por ciento de la población.

Pero, ¿cuáles son los "fondos ocultos" que financian el 80 por ciento de esos gastos en el caso de los partidos burgueses? El análisis de "La Prensa", a partir de su segundo punto, sigue uno de los caminos (el partido obrero), olvidando los restantes. La respuesta es sencilla: esos "fondos ocultos" provienen de las grandes fortunas, de las grandes empresas italianas, de las grandes compañías yanquis que operan en Italia, del Vaticano, de la CIA, de fondos secretos del propio Estado italiano. En una palabra, de las clases privilegiadas y explotadoras.

Conclusión: Sólo la gran burguesía y sus agencias pueden financiar la actividad política en un régimen "democrático", "pluripartidista", parlamentario, "representativo", propio de las sociedades capitalistas, o sea, "occidentales y cristianas".

Por eso, los mismos que apoyan las dictaduras fascistas y semifascistas para los países cuya estabilidad capitalista está en crisis ante la lucha popular (Argentina, Brasil, Grecia, etc.) se desviven hablando de la "democracia representativa", sin perjuicio de tirarla por la borda cuando se les escapa de las manos. Cuando

hablan de sociedad democrática ellos hablan de una sociedad en que el poder político real se encuentra en manos de las clases opulentas, explotadoras y parasitarias.

SEGUNDA CONCLUSION:

La lucha revolucionaria

Aun admitiendo todos los datos de hecho suministrados por "La Prensa", el "siniestro" comunismo italiano sale bien parado de la comparación. En efecto, cubrir un déficit apelando a ciertas gangas del presupuesto del Estado, a las ganancias de algunas empresas propias (actividad lícita, por otra parte, y en las leyes del propio juego económico capitalista) y a ciertas comisiones del comercio exterior, es bastante menos grave que hacerse financiar por los grandes monopolios nacionales y extranjeros.

A esto se añade que, para un padrón de 1,5 millones de afiliados, m\$.n. 12.000 millones al año representan una cuota de m\$.n. 800 pesos mensuales por afiliado, suma que nada tiene de extraordinaria ni siquiera en lo que "La Prensa" llama un "denominado partido de los pobres".

Al margen de estas consideraciones, es claro que una sociedad organizada de tal manera que sólo los ricos pueden hacer política, o sea, dirigir esa sociedad, es una sociedad antidemocrática que merece ser destruida hasta los cimientos.



Ante los trabajadores se desarrolla un nuevo acto de la llamada "Revolución Argentina", edición corregida y aumentada de la "Liberadora" de 1955. Y como no podía ocurrir de otra manera, otra vez estuvieron en la Casa Rosada para rendirle homenaje al mandamás de turno, los Coria y los Alonso, tan "representantes" nuestros como los Comandantes en Jefe cuando deciden "en representación" del pueblo argentino.

¿Hasta qué punto ha llegado la debilidad del movimiento obrero, que no somos capaces de sacarnos de encima a los más desvergonzados integrantes de la burocracia sindical?

Y, sin embargo, el país entero conoce que los trabajadores hemos desempeñado un papel fundamental en la caída de Onganía. Esta es la gran contradicción que enfrentamos. Por un lado, somos capaces de herir de muerte a un gobierno antipopular. Por el otro, no logramos dar por tierra con el Régimen que crea esos gobiernos, se sirve de ellos y los reemplaza cuando la situación así lo exige: el Régimen de la oligarquía, los monopolios extranjeros y el gran capital nacional.

LOS SINDICATOS COMO "GRUPOS DE PRESION"

La denominada "Revolución Argentina" no nació para rectificar el rumbo de los gobiernos oligárquicos que se sucedían desde 1955, sino para "perfeccionarlo". El progresivo deterioro de la situación económica a consecuencia de la política de hambre y de entrega, la manifiesta incapacidad de los regímenes fraudulentos para dividir y "desperonizar" a los trabajadores, y el vuelco a la oposición de antiguos sectores antiperonistas como los estudiantes, movieron a las clases dominantes — a los hombres de la Sociedad Rural, la Bolsa de Comercio, la Unión Industrial y ACIEL, del brazo con los gerentes de las compañías extranjeras — a un endurecimiento en la represión.

Media docena de generales puestos de espaldas al país, simples man-

LOS SINDICATOS Y EL PODER POLITICO

daderos del Pentágono, la Casa Blanca, los monopolios y la oligarquía, derribaron en junio de 1966 al hombre que había llegado a ser presidente gracias al fraude legal de 1963 montado por esos mismos generales.

Hasta ese momento, los gobiernos que se sucedían desde 1955 habían practicado su política de entrega, enriquecimiento de las clases parasitarias, deterioro de los salarios reales y proscripción popular, pero con atenuaciones encaminadas a lograr una fachada electoral que legalizara la situación. Para esto último era preciso contar con cierto apoyo de clase media y establecer acuerdos con sectores de la burocracia sindical y con algunos "neoperonismos" provinciales. Ello suponía concesiones económicas de alguna importancia, las cuales, como se insertaban en el marco de una política oligárquica y entreguista, desembocaban en un estéril proceso inflacionario.

Por otra parte, el poder aparecía "dividido" hasta junio de 1966. Por un lado, el poder formal del gobierno por el otro, el poder material de las FF. AA., que presionaban sobre el gobierno pero se negaban a participar directamente en tareas represivas para no "desprestigiarse" ni "hacerle el juego a los políticos".

Esta relativa debilidad del poder central y su dependencia de sali-

das electorales aunque fraudulentas, permitieron a las direcciones sindicales ejercer diversas formas de presión mediante movilizaciones masivas que culminaron con el Plan de Lucha de 1965 y las ocupaciones de fábricas.

En tales acciones, los sindicatos y sus grupos de dirección pusieron de manifiesto los límites de su poder cuando no están respaldados y orientados por una organización política revolucionaria y combatiente de la clase trabajadora. ¿Cuáles eran esos límites? Los del grupo de presión que lucha por arrancar determinadas concesiones al Régimen, pero que depende de la legalidad del Régimen y es incapaz de enfrentarlo como un todo a fin de derribarlo.

EL VANDORISMO

La dirección sindical jugaba a la "revolución" gracias a la relativa debilidad del poder central. Pero, esencialmente, buscaba un acuerdo, un compromiso, mejores condiciones para la negociación dentro de un sistema político y económico que era incapaz de derribar y al que buscaba amoldarse de la manera más ventajosa para ella.

El vandorismo fue la expresión más notable de este fenómeno. Vandor es promovido a la jefatura nacional de la Unión Obrera Metalúrgica, la organización sindical más poderosa del movimiento obrero ar-

gentino, en el recambio de direcciones posterior a 1955. Era la "sangre nueva" que reemplazaba a los viejos burócratas ablandados y corrompidos por el usufructo del poder.

Vandor, a diferencia de los Coria y los Alonso, no era un agente del gobierno ante la clase trabajadora, sino un negociador frente al gobierno, en nombre de intereses económicos inmediatos de los trabajadores. Pero no era un líder revolucionario de la clase trabajadora, sino el jefe de un cerrado aparato sindical negociador, en momentos en que el Régimen oligárquico perdía, cada vez más rápidamente, su capacidad de negociar.

ONGANIA Y EL MOVIMIENTO OBRERO

Las debilidades profundas del movimiento sindical se pusieron de manifiesto al llegar "la hora de la verdad", cuando Onganía, sin las inhibiciones y contradicciones de Illia, se dispuso a aplicar hasta sus últimas consecuencias la política de "estabilidad", clausurando así la etapa de las concesiones y de la negociación.

El nuevo plan de lucha que se lanza en el verano de 1967 termina en una derrota vergonzosa para la jefatura sindical vandorista y sus opositores de las entonces "62 de Pie junto a Perón". El presidente

LUCHA OBRERA publicará a partir del presente número una serie de notas destinadas a analizar en profundidad las alternativas a través de las que se desenvuelven las actividades sindicales en la actualidad política nacional, esclareciendo acerca de sus limitaciones políticas, en el marco de las alternativas que la nueva etapa abierta en mayo de 1969 plantea al proletariado y al movimiento revolucionario.

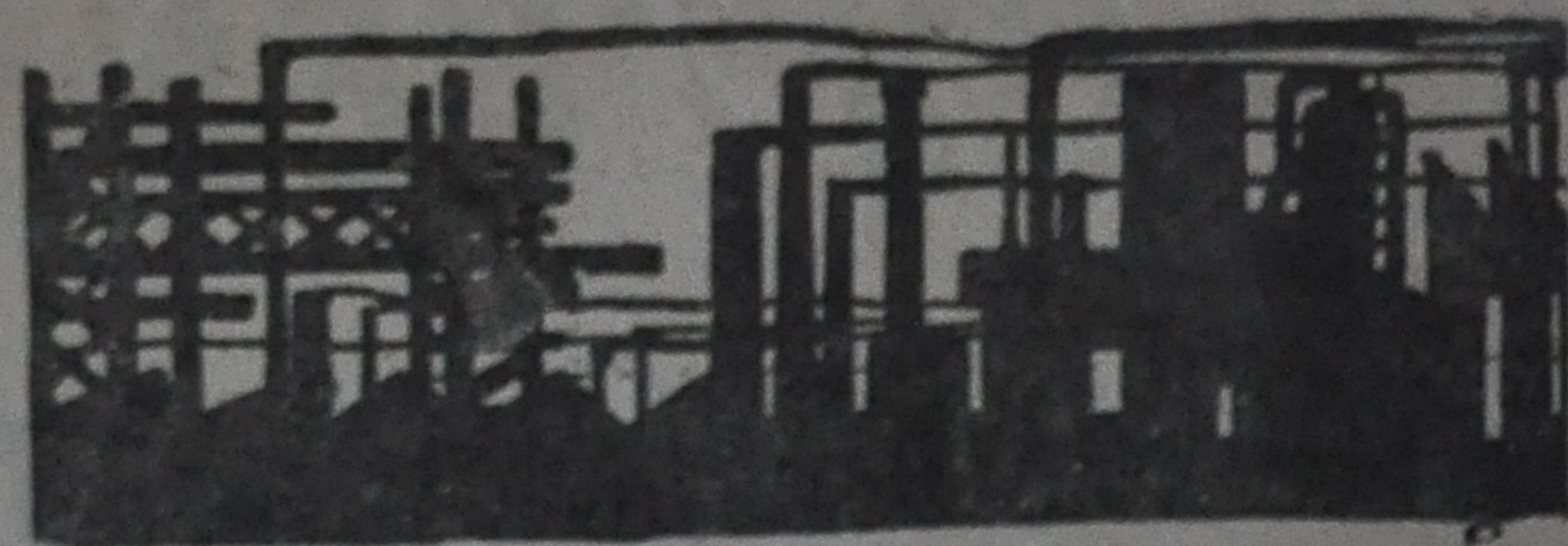
Primera Nota

legal era en esos momentos el presidente real, en cuanto caudillo de los mandos militares. La ofensiva contra el movimiento obrero fue una serie de avances ininterrumpidos que culmina con el Plan Krieger de marzo de 1967, la congelación de los salarios y la postergación de los convenios laborales.

A partir de entonces se eclipsa directamente el vandorismo (cuya esencia es la negociación) y surgen dos respuestas. Por un lado, los burócratas más corrompidos, venales y cobardes, se resignan a convertirse en lacayos directos de la "superioridad", renunciando a todo poder de negociación a cambio del respaldo policial y de las tramoyas fraudulentas del indigno San Sebastián. Son los "participacionistas".

Por el otro, una ala más radicalizada, reúne a la oposición liberal contra Onganía y a varias direcciones que comprenden que el ciclo de la negociación y las presiones se ha cerrado, que ahora hay que luchar a fondo o capitular sin condiciones al modo "participacionista" y optan, en principio, por lo primero. La importancia de este segundo agrupamiento se revela en el hecho de que obtiene quórum propio en el Congreso Normalizador de la CGT, obligando al retiro de vandoristas y participacionistas. El Congreso se transforma en Congreso de los Argentinos.

La ley de Industrias del Perú afianza a la Revolución



Una revolucionaria medida de política económica ha realizado el gobierno nacionalista de Velasco Alvarado. Al establecer el control estatal de las industrias básicas, asumiendo el propio estado peruano la fiscalización del proceso de industrialización y al determinar que el capital extranjero no podrá poseer más del 33 % del capital accionario de las empresas peruanas, el nacionalismo militar del país hermano acaba de dar un golpe trascendental a los intereses imperialistas y a sus asociados nativos. Pero la medida contempla otras novedosas reformas que en ciertos aspectos constituyen un ataque a fondo a las relaciones capitalistas de producción. En primer lugar cabe señalar que la estatización de la industria supone la eliminación del sistema de libre concurrencia capitalista, que en el caso de los países semicoloniales constituye el arma fundamental a través de la cual las oligarquías y el imperialismo asociado impiden el desarrollo independiente. La planificación estatal de la economía es la vía que permite acelerar al máximo el ritmo de crecimiento, pues ella se ejerce a través de una racionalización de los objetivos y recursos del país, orientando la inversión hacia aquellos sectores que como la in-

dustria básica son de vital importancia económica y social. Son precisamente los países atrasados los que necesitan de un sistema como el que implanta la ley peruana en razón de que la masa de capital nacional acumulado es tan magra, que sólo un esfuerzo socializante que integre fundamentalmente a las clases oprimidas, puede permitir la perspectiva de independencia económica, política y social. Es por ello que la misma ley otorga la participación efectiva de los trabajadores en los beneficios de la industria al establecer un fondo especial del 15 % de la renta neta anual a fin de integrar el capital accionario de los obreros hasta cubrir el 50 %. En la proporción al capital constituido, los trabajadores integrarán el directorio de las empresas.

Como puede verse los militares nacionalistas del Perú se han puesto a tono con los tiempos que corren. Han realizado una profunda reforma agraria que al concluir habrá liquidado definitivamente los restos del latifundio semifeudal, y acaban de dictar una ley de industrias que al establecer la estatización y la participación de los obreros en los beneficios, de la forma en que lo establece su articulado, ha asestado un golpe trascendental a la

propiedad privada burguesa. En varias oportunidades, desde el propio Velasco hasta algunos de sus más importantes ministros, se ha afirmado que en el Perú habría de implantarse un sistema "socialista" que atendiera a las peculiaridades nacionales del país hermano. Una importante corriente del marxismo revolucionario en el Perú, la "Liga Socialista Revolucionaria", planteó desde sus comienzos la necesidad de apoyar al gobierno revolucionario encabezado por Velasco, claro está, desde una posición independiente. Los marxistas de la Argentina consideramos muy auspiciosas estas noticias acerca del progresivo desarrollo de la revolución peruana, ya que la misma es un paso muy importante hacia la revolución latinoamericana que bajo el signo del socialismo habrá de coronarse en los próximos años. Los militares de la Argentina, defensores de la sagrada propiedad, de los valores y del estilo de vida de Occidente, son la otra cara de la moneda. La historia determina cauces diversos en el proceso de la liberación, y en la Argentina el peso considerable del proletariado (al contrario de lo que sucede en Perú) hará que éste juegue el rol fundamental cuando llegue la hora de liquidar un sistema que ya no se resiste a sí mismo.



El ejército destronó a su jefe y mira al comicio con telescopio

La supresión del autócrata por el mismo ejército que lo elevó al poder en 1966 abre una nueva etapa en la historia de la confusión política de la fuerza armada. Mientras que en otros países semicoloniales muy próximos, como Perú y Bolivia, las fuerzas armadas interpretan las necesidades nacionales de enfrentar al imperialismo para contrarrestar su funesta influencia en la economía y la política de nuestros pueblos, en la Argentina el ejército no logra desembarazarse, desde la caída del general Perón, de una al parecer todopoderosa influencia extranjera.

EL EJERCITO Y LA SOBERANIA POPULAR

Quizás este fenómeno se origine no sólo en el relativo tipo de estabilidad social de la Argentina, en relación al primitivismo agrario de la sociedad peruana o boliviana, sino también en la sobrevivencia y vitalidad del peronismo, que continúa en pie y adherido a la figura de su fundador y caudillo. Las fuerzas armadas se encuentran en la imposibilidad de poner en práctica la ley Sáenz Peña, a riesgo de que la candidatura de Perón obtenga un triunfo arrollador, como lo hace suponer la hipótesis más elemental. La experiencia histórica argentina indica que cada vez que el pueblo pudo ejercer su soberanía elec-

toral, el país se encontró gallardamente defendido en su soberanía nacional. Tal es el caso de Yrigoyen y de Perón. Por el contrario, cuando el ejército pretendió realizar actos de soberanía sin el pueblo, según el ejemplo de la revolución militar del 4 de junio de 1943, fue puesto de rodillas por el imperialismo y sus aliados interiores (carta del almirante Storni a Cordell Hull).

EL "NACIONALISMO" DE ONGANIA

Onganía pretendió realizar una política económica librada al gusto de los intereses monopólicos y al mismo tiempo guardar en su gabinete político la ilusión de un nacionalismo retórico, de un retorno a la dicha medieval, alimentada por buenos vecinos cargados de hijos y por asesores de buenas costumbres. El general Imaz, fanfarrón célebre que entrara al despacho del Estado Mayor en aquella "noche de los generales" cuando se discutía la renuncia de Perón en 1955, sería el númen de este final de régimen. De las buenas costumbres se encargó el general Fonseca, del que pronto oiremos hablar.

LA OLIGARQUIA ABANDONA EL BARCO

Pero la oligarquía, que junto con el imperialis-

mo, había asistido con resignación al entierro de la república liberal, satisfechas de las disposiciones económicas de Krieger, empezó a separar su destino de Onganía cuando le tocaron las carnes y cuando su aliado yanqui quiso comerla también a ella. Entonces se desmoronó todo y junto a la denuncia de Tomás de Anchorena, al general Lanusse se le ocurrió que había que poner término a las locuras planificadoras de Onganía, y que había que buscar una salida política más o menos urgente.

EL FINAL DE UN "CESAR" DE OPERETA

El famoso unificador del arma, el César adusto que también era ahorrista (en 1966 alquiló su departamento a una viuda hasta 1974) no es, naturalmente, el responsable único del triste balance. Sus debilidades y torpezas no sólo nacieron de la escasa formación de un oficial "tropero" que no había cursado estudios en el estado mayor, sino de toda la ideología semiliberal, semidesarrollista y temerosa ante el imperialismo que la oficialidad asumió como suya al día siguiente de la caída de Perón. Es el fracaso general del ejército, de las ideas de la Revolución Libertadora, de la ilusión de modernizar la Argentina sin expropiar a la oligarquía y sin establecer un régimen de nacionalismo revolucionario, lo que ha muer-

to con Onganía y que simboliza trágicamente el destino de Aramburu.

EN 90 AÑOS SOLO ROCA Y PERON

El hombre más notable que produjo el ejército desde la muerte de Julio Roca vive expatriado en Madrid. La oligarquía ha dominado el pensamiento político del ejército y lo ha empujado hacia este atolladero. Sin el pueblo, sin un patriotismo militante y desafiante, sin el socialismo, el país volverá a recaer en la crisis una y otra vez. Precisamente por eso, las lecciones de los últimos cuatro años serán la principal fuente de reflexión para los oficiales traídos y llevados por el viejo generalato.

EL EJERCITO EN ESTADO DE ASAMBLEA

Creemos firmemente que el ejército ya no podrá inventarse un nuevo César y que la deliberación de los cuadros de oficiales —como en Rancagna, hace un siglo y medio— es lo mejor que puede suceder para devolverle su vitalidad interna. En cuanto a nosotros, los socialistas revolucionarios, se abre la gran tarea pública de preparar y educar en el espíritu y la organización del socialismo a la clase obrera que busca ya un nuevo camino.

LOS "PENSAMIENTOS" DE LEVINGSTON

"Sabrán disculpar las sillan: no son tan lujosas como las que yo he visto en algunos despachos oficiales".

"Señor, le ruego que me de la fórmula para otorgar aumentos salariales, sin inflación".

"El caso de Tucumán demuestra una falta de fe por parte del pueblo". ("Al parecer [Levingston] echó los males de la provincia encarnerada a desidia de sus hom-eres").

"Los ferrocarriles que compró Perón eran un montón de hierro viejo".

En poco tiempo el Presidente de los Tres Votos se ha dado a conocer. Es cierto que carece de prepotencia que distinguía al guardo predecesor. Onganía se-

mejaba a un caballero tocado por la gracia; lo único que funcionaba en su cabeza eran las orejas: oía voces, como la Doncella de Orleans. Era un asno místico y esto hasta cierto punto lo exculpaba de sus cotidianas torpezas. El militar que actualmente ejerce las funciones de Presidente no tiene aureola y, al parecer, no escucha voces. Lo que es peor, no escucha voces ni del cielo ni de la tierra. No queremos decir que sea sordo, pero el ramillete de pensamientos que hemos escogido como epígrafe de esta nota nos hace temer lo peor.

El señor Levingston parece ignorar lo que sabe todo argentino corriente. Se lo vamos a resumir, pues como antiguo oficial de Informaciones, tiene la obligación

profesional de estar enterado.

1º) Antes de Perón, los sindicatos ocupaban piezas de conventillo. ¿Prefiere Levingston el antiguo "proletariado de andrajos"? Mala señal.

2º) Nadie puede aumentar salarios sin inflación en la Argentina. De eso se trata, justamente, de estimular una inflación dentro de los márgenes necesarios para la expansión del aparato productivo. Este ABC de la economía en los países atrasados no se lo han contado al novel funcionario los abogados de los bancos imperialistas que lo asesoran.

3º) El pueblo tucumano (y argentino) ha perdido, efectivamente, la confianza en el Ejército y las clases dominantes que influ-

yen en el Ejército. Y los jefes del Ejército, tan ignorantes como soberbios, acusan al pueblo de "desidia", mientras la economía tucumana desfallece bajo los golpes de estafadores oficiales y de desmanteladores de ingenios.

4º) El señor Levingston no ha leído a Scalabrini Ortiz. El señor Levingston no conoce siquiera someramente la historia de los ferrocarriles ingleses. El capitán Levingston ni siquiera leyó los diarios cuando su jefe, el General de Ejército Perón, nacionalizó los ferrocarriles en 1947 y explicó que los ingleses tenían las libras bloqueadas y a la Argentina no le quedaba otro remedio que comprar los ferrocarriles (que era comprar soberanía) o perder para siempre el cobro de la deu-

da. El señor Levingston come su alimento ideológico de la mano de Américo Ghioldi, que fue quien sostuvo, precisamente en el año de la nacionalización, que era una compra de "hierro viejo".

¡A dónde ha venido a parar el Ejército argentino! ¡Qué decadencia melancólica la de una institución que comienza por nacionalizar los servicios públicos de capital extranjero para terminar burlándose un cuarto de siglo más tarde de su propia obra!

Pero el pueblo argentino no está en decadencia, ni tiene el espíritu de los vencidos. Sabrá dar oportunamente su merecido a los ignorantes con mando, a los soberbios mucamos, a los abogados apátridas,

Los obreros de FIAT Córdoba muestran el camino

En el curso de junio los trabajadores de las dos principales plantas de Fiat en Córdoba (Concord y Materfer) —que en conjunto agrupan a más de cinco mil asalariados— dieron por tierra con las direcciones traidoras de sus sindicatos. Rodaron las cabezas de Losano y Casanovas, burócratas patronales que en estrecha colaboración con la empresa imperialista trataron sistemáticamente de impedir que los trabajadores de Fiat se sumaran solidariamente a las luchas de la clase obrera cordobesa.

Una idea de la "independencia" de los dirigentes depuestos la da el hecho de que tanto el SITRAC (Sindicato de Trabajadores de Concord) como el SITRAM (de Materfer) funcionaban dentro de la fábrica en locales cedidos genéricamente por la empresa. En Materfer, con motivo de la ocupación de la planta, se descubrió en el "local sindical", un libro negro de afiliados en el

que al lado de cada nombre de los que consideraba "peligrosos" la anterior dirección, figuraba la anotación "OPO". Los trabajadores pudieron así comprobar que los señalados o habían sido trasladados o cesanteados por la empresa. De inmediato se originó un proceso de indignación incontenible que barrió de sus cómodos puestos a los tráfugas. La patronal lloró su alejamiento al no poder contar ya con tan buenos colaboradores.

El descontento contra tan singulares representantes explotó con motivo de las luchas obreras y populares de mayo-junio que derivaron en una serie de tomas de fábrica y paros, concluyendo con la renuncia de ambas comisiones directivas de los mencionados sindicatos. Actualmente tanto en Concord como en Materfer los trabajadores asisten a un proceso de renovación gremial que crea un saludable precedente para sus futuras luchas.

Fidel Castro apoya a los militares nacionalistas

Reproducimos un fragmento del discurso de Fidel Castro en conmemoración del centenario de Lenin, aparecido en *Granma*, año 5, Nº 18.

"Cuando nosotros hablamos de apoyo al movimiento revolucionario, debemos decir que ese apoyo no tiene que expresarse exclusivamente en favor de movimientos guerrilleros, sino incluso en el caso de cualquier gobierno que sinceramente adopte una política de desarrollo económico y social y de liberación de su país del yugo imperialista yanqui, sea cual fuere la forma en que ese gobierno haya llegado al poder, Cuba lo apoyará (aplausos).

Expreso esto porque, como decíamos, no hay dos casos iguales en la historia del mundo, no hay dos circunstancias exactamente iguales, y no habrá dos revoluciones que se desarrollen exactamente iguales. Y nuevas posibilidades y nuevas formas surgen.

En la América Latina en los últimos tiempos se ha notado un incremento de la inquietud en los sectores de la Iglesia, en las instituciones militares: dos fuerzas que eran los pilares más sólidos de la reacción, de la oligarquía y del imperialismo. Y sin embargo, en los sectores de la Iglesia y en los los pueblos, como consecuencia de la conciencia sobre el yugo impuesto por los imperialistas, como consecuencia de la actitud heroica y revolucionaria de algunos sacerdotes, cuyo ejemplo más prevaleciente fue el de Camilo Torres en Colombia... (aplausos). Inquietudes revolucionarias cuyos antecesores fueron los sublevados de Carúpano y Puerto Cabello en Venezuela hace algunos años, que tuvo altísima expresión en el grupo de valerosos militares que dirigidos por el coronel Caamaño llevaron a cabo el movimiento constitucionalista en Santo Domingo (aplausos), movimiento

que fue aplastado por la criminal intervención del imperialismo; ¡aplastado, pero no vencido! Inquietudes que se manifiestan en otros países, como es el caso del Perú.

Tal vez lo que menos esperarían los imperialistas que de las filas de las fuerzas armadas surgiera un movimiento que tomara conciencia del subdesarrollo y se impusiera el propósito de llevar adelante un programa de desarrollo del país. Un programa de desarrollo, llevado adelante de manera consecuente, conduce a una revolución.

Este es un fenómeno nuevo, digno de observarse y digno del mayor interés. Y nosotros observamos ese movimiento que se desarrolla en el Perú con mucho interés, tanto más interés cuanto hemos visto que en los últimos tiempos la prensa reaccionaria, la oligarquía y el imperialismo, a través de todos sus medios, han estado llevando a cabo una feroz campaña contra el gobierno del Perú, una campaña reaccionaria, promoviendo la subversión. Y como nosotros hemos pasado por toda esa experiencia, conocemos muy bien las intenciones y los medios de que se vale el imperialismo. Y todos los órganos reaccionarios han hecho una violentísima campaña contra el pueblo del Perú.

Ya nosotros expresamos nuestra posición a este respecto el 14 de julio, y nuestro interés y nuestro propósito de ser cuidadosos en todas las declaraciones que se refieran al Perú para que de ninguna forma las posiciones de Cuba puedan ser interpretadas y utilizadas para atacar al gobierno de ese país.

Pero simplemente decimos que cualquier gobierno de América Latina que de manera sincera y consecuente se lance hacia el desarrollo económico y social de su país y hacia la liberación del yugo imperialista podrá contar con el apoyo de nuestro pueblo y de nuestra Revolución en cualquier sentido y en cualquier terreno (aplausos)...

PERU EN MARCHA

La revista "Inkarri" que edita la Liga Socialista Revolucionaria del Perú, trae en su número 5 de marzo del corriente año, las respuestas de varios dirigentes revolucionarios peruanos, algunos de ellos encarcelados por su participación en la guerrilla. Las preguntas se refieren a la situación actual de la Revolución peruana y la actitud de los marxistas revolucionarios. Es interesante comentar las respuestas dadas por Hugo Blanco, antiguo líderesindical del Valle de la Convención.

A la pregunta de "si apoya la expulsión de la IPC y el inicio de la Reforma Agraria", el dirigente peruano actualmente detenido, contesta:

"Tanto la Ley de reforma agraria como la solución dada a la IPC son dos medidas burguesas desarrollistas. Por estos dos hechos no podemos inferir que la junta Militar sea Nacionalista, ni revolucionaria... Pero este gobierno no sólo no es anti-imperialista, como muchos creen ingenuamente, sino que es un gobierno proimperialista. Una de las actitudes que pintan mucho a esta Junta de ser defensora de los monopolios yanquis es la de haber entregado descaradamente Cuajone (yacimientos de cobre), a esos nefastos intereses en el

mismo momento que la rapaz empresa yanqui Southern aplastaba las reivindicaciones del proletariado minero de Toquepala por mejoras salariales".

EL CARACTER DE LA REFORMA AGRARIA

Como vemos los años pasan y no logran desprender de algunos hombres, valientes y generosos, por cierto, su eterna y conspicua cipayería. Que la reforma agraria es una medida burguesa no debe sorprender tanto a este supuesto marxista, ya que debería saber que la misma significa el paso de la propiedad feudal o semifeudal a la moderna propiedad capitalista, medida que permite entrar en el ciclo económico a inmensas mayorías indígenas, totalmente aisladas del mundo contemporáneo y sus luchas, a la vez que rompe con una historia de privilegio y oprobio, que suponemos Hugo Blanco conoce a fondo. La reforma agraria es tarea de una revolución socialista, en aquellos países donde no se haya realizado, siendo en este caso tarea de la clase obrera, aunque su objetivo sea históricamente burgués. En el Perú la está realizando un ejército patriota dispuesto a ejecutar las tareas que le correspondieran a la burguesía

en el caso de que existiese o fuese nacional. Ante ello el deber del revolucionario será apoyar la medida y denunciar aquellos casos de incumplimiento, pero nunca negarle su carácter progresivo y revolucionario.

INVERSIONES EXTRANJERAS Y PODER REVOLUCIONARIO

Respecto a la confusión entre la IPC y la Southern, debe comprender que es esencialmente distinto, expulsar a una empresa que se lleva la parte de león en un contrato ominoso para la soberanía peruana y negociar honrosamente una explotación en donde la parte del león la lleva el pueblo peruano como surge de distintas cláusulas del contrato Cuajone. De lo contrario sería caer en el espectáculo que presenciemos los argentinos, cuando los eternos entregados al oro inglés protestaron "patrióticamente" por el contrato con la California. El ultraizquierdismo de Hugo Blanco tiene contactos por demás sospechosos con la oligarquía peruana y con los gamonales también opuestos, lógicamente a la Reforma Agraria y a la expulsión de la Ipc.

agenda política

El presidente lo ha dicho, consta en las "160 políticas nacionales": van a aumentarnos el salario real no bien logremos aumentar la producción. ¿Qué se va a repartir en caso contrario? En resumen: "produzcan Uds. más y les devolveremos lo robado". Porque ese es el problema. Desde el 55 vienen reduciendo la participación obrera en el ingreso nacional. Krieger dio el golpe de gracia. Luego, si para ganar más primero hay que producir más, la ley del reparto leonino sigue en vigor.

¿Es cierto que "incrementar la oferta de bienes" (o sea, la producción) facilita "el acceso a ellos del mayor número de personas" (punto 12)? Bajo las condiciones de crisis, dependencia y parasitismo en que se desenvuelve la economía argentina, la verdad es exactamente al revés.

Para incrementar la producción de bienes, primero hay que facilitar el acceso a ellos del mayor número de personas, es decir, hay que aumentar el poder adquisitivo de sueldos y salarios.

Por de pronto, el nivel de los salarios determina la amplitud del mercado interno. Si éste no crece, mal puede crecer la producción.

Además, la estructura de ingresos, o sea, el porcentaje del ingreso total que obtiene cada clase o sector, dirá si la riqueza fluye hacia consumidores ociosos que dilapidan los saldos capitalizables, o hacia grupos dinámicos, bien por su trabajo, bien por su propensión a invertir útilmente.

Toda la política de los últimos 15 años reforzó los ingresos de latifundistas, monopolios y especuladores; la evasión de dólares, el dinero negro, la distorsión del crédito, la inversión improductiva.

Si ahora nos dicen que aumentará el salario al producirse más, es que seguirá la presente estructura de ingresos, la asfixia del mercado, la evaporación improductiva, el estancamiento de la producción, los salarios de hambre.

Sólo de nosotros depende que no sea así. Al Plan Krieger lo enterraremos con nuestra lucha. ¡Abajo la congelación de salarios! ¡Aumentos masivos inmediatos que pagarán los parásitos! ¡Repartir para poder producir!

El último suspiro de Oliveira Salazar

Desde 1928 hasta nuestros días han ocurrido muchas cosas en el mundo. Entre ellas una guerra mundial imperialista, en la que un bando, el de los que llegaron tarde, quedó en las sombras. El triunfo del bando "democrático", con sus excusas jurídicas, consumió hasta las brasas lo que pretendió ser el intento de estructurar medievalmente la sociedad, en la época en que el desarrollo capitalista, su poderío económico y militar y su aceptada máquina sojuzgante comenzara a impulsar a los pueblos dependientes a nuevas formas de lucha liberadora.

Antonio de Oliveira Salazar intentó permanecer inmóvil en la historia. Algo así como intentar bajar por una escalera mecánica ascendente. Este cruel cruzado de nuestro siglo, Savonarola Laico, superó la tormenta del 39, sometiendo por el hambre a la clase obrera portuguesa, arrasando todo tipo de oposición política, institucionalizando el asesinato como forma de gobierno y succionando hasta la agonía, las ya moribundas colonias africanas, asiáticas y oceánicas. Defensor de la fe católica con la sangre de los guerrilleros angoleños, de último llegó a enfrentarse con el Vaticano, cuando este recibió a sus jefes más destacados. Su muerte llegó cuando nuevamente la clase obrera ibérica vuelve a ser noticia y esperanza. El cadavérico imperio lusitano pierde su sombrío sostenedor. Los guerrilleros de las colonias y el pueblo portugués todo han perdido un objetivo para sus fusiles.

Viene de página 2

"La Prensa" y la prensa ideológica

Su legalidad es injusta y oprobiosa, y no puede constituir un límite moral para la acción política. En consecuencia, la expropiación parcial de la riqueza capitalista para financiar la lucha revolucionaria

tendiente a la expropiación total de las clases explotadoras, es totalmente legítima y, en determinados casos, imprescindible.

Según el esquema de "La Prensa", siempre sería impres-

cindible, opinión que no compartimos, pues entendemos que hay recursos para financiar desde abajo el movimiento popular y obrero sin colocar a las organizaciones revolucionarias en una clandestinidad rígida que llegue a aislarlas de la acción de masas. Pero "La Prensa", como ciertos ultraizquierdistas, ignora estas sutilezas.

Las consideraciones del diario de Gainza Paz rinden un insólito servicio a la clase trabajadora, pues, sin proponérselo, enseñan cómo, bajo la seudodemocracia representativa legalista, electoral y parlamentaria, se ocultan la desigualdad y la explotación de clases, cuya realidad justifica la lucha revolucionaria de los trabajadores.

Por eso, a tal democracia la denominamos democracia burguesa, y sin rechazar abstractamente la utilización de los caminos legales (más aún cuando las clases dominantes, sacándose la máscara, son las primeras en pisotearlos al no poder controlar los mecanismos limitados de la democracia burguesa), le oponemos tajantemente las banderas de la democracia revolucionaria de los trabajadores.



Chaco: la maldición del tanino

Febrero del 70 señala para los Compañeros tanineros de Fontana el ahondamiento de una crisis duramente soportada por los trabajadores.

El despido masivo de 46 obreros, cifra esta que ante la presión del gremio, los negreros de la empresa redujeron a 3; marca solamente el comienzo de un ciclo de medidas abusivas para con los trabajadores, que culminará con el cierre total de la fábrica.

En julio de este año, en nota remitida a la secretaría de Trabajo, y por intermedio de una copia a la organización gremial; se anuncia la suspensión de tareas por tiempo indeterminado a 134 compañeros. En conocimiento de la medida adoptada por la patronal, la organización gremial convoca a sus afiliados, que a partir de ese momento se declaran en estado de asamblea permanente, delegando en sus representantes la tarea de realizar las gestiones pertinentes para solucionar el problema.

Los resultados de las negociaciones no se hicieron esperar, el jueguito se repitió de la misma manera que en el conflicto anterior: por un lado los obreros defendiendo sus intereses, por el otro el señor Prandi —abogado de la empresa— cediendo

en forma estudiada, hasta llegar a un acuerdo, límite previsto de antemano por la empresa.

Detrás de estos hechos originados, según la empresa, por la disminución de la exportación de tanino en un 50 % se tejen una serie de maniobras que conspiran contra la clase obrera y las posibilidades de llevar a cabo una política nacional.

USUFRUCTO DE LA RENTA DEL PUEBLO ARGENTINO

En reuniones concertadas por las dos partes, la empresa insinuó derivar el pretendido problema de la reducción de la producción a la alta tasa de impuesto a la exportación; señalándoles a los dirigentes obreros que su objetivo de lucha debía ser: "combatir la despiadada medida". Evidentemente a la oligarquía y al imperialismo les interesa mantener nuestro estado de país semicolonial; tratan por todos los medios de no poner trabas a la evasión de capitales, y ya no les basta con habernos quitado el IAPI (Instituto Argentino de Promoción al Intercambio) entidad creada por el gobierno de Perón a fin de mantener el control del comercio exterior; sino que pretenden destruir los últimos vestigios de la política nacional emprendida durante la década del 45 al 55.

el
reñidero

Entre chispeantes copas de whisky y bandejas repletas de sandwiches, pocas horas después de la vertiginosa caída del inefable Onganía, ocho complacientes gremialistas argentinos asistían a una reunión propiciada por el norteamericano James Holway, director de los Cursos de Capacitación Sindical (instrumento del gremialismo imperialista de los EE. UU.) Al enterarnos de la noticia, se nos ocurre inmediatamente que habrían estado exclusivamente los más descarados fámulos de los empresarios argentinos y extranjeros (Coria, Alonso, etc.) Pero no, cándido lector. También en el agasajo se hallaba el volátil y pérfido "ongarista" Antonio Scipione, albacea del "sindicalismo revolucionario" y representante de la UCRP en el movimiento obrero, que si participó en la CGT de Paseo Colón fue con el fin de paralizarlo o promover con sus desplazantes algún golpe.

A este curioso representante del sindicalismo "en la clandestinidad" no le faltaron palabras para estigmatizar a los traidores del vanderismo y del participacionismo parapetados en Azopardo (con el evidente afán de encubrirse él mismo). Tampoco mezquinó las manos para aplaudir al gremialismo "libre" del sangriento y rapaz imperialismo yanqui, ni la lengua para alabar a la Alianza para el Progreso. Ni lágrimas para derramar a raudales y así calmar su tierno corazón desangrado por la desaparición del "democrático" Aramburu, infeliz personaje, asesino de cientos de obreros y patriotas peronistas.

Por algo Scipione es considerado por los jefes del llamado Partido Comunista un "progresista" a quien "hay que rodearlo". Basta con saber quiénes son los amigos del stalinismo para saber quiénes son nuestros enemigos.

EL PARTIDO SOCIALISTA DE LA IZQUIERDA NACIONAL LEVANTA LAS BANDERAS DEL PUEBLO

SOLO UN ODEROSO PARTIDO ORGANIZADO EN TORNO A LOS INTERESES HISTORICOS DE LA CLASE OBRERA ARGENTINA HARA POSIBLE LA CORONACION VICTORIOSA DE LA LUCHA QUE EL PUEBLO LIBRA CONTRA LOS ENEMIGOS DE ADENTRO Y DE AFUERA.

LA GESTA REVOLUCIONARIA QUE PROTAGONIZAREMOS LOS ARGENTINOS EN SOLIDARIA ACCION CON NUESTROS HERMANOS DE LA PATRIA GRANDE, LATINOAMERICA, EXIGE LA CONSTRUCCION DEL PARTIDO, UNICA VIA POSIBLE A TRAVES DE LA QUE PODRAN CANALIZARSE LAS ASPIRACIONES DE LAS MASAS POPULARES EN LA LINEA DEL FEDERALISMO DEMOCRATICO DEL SIGLO XIX, EL IRIGOYENISMO Y EL PERONISMO.

El Partido Socialista de la Izquierda Nacional es tu Partido, afílate y lucha por sus banderas:

INDEPENDENCIA ECONOMICA

SOBERANIA POLITICA

JUSTICIA SOCIAL

GOBIERNO OBRERO Y POPULAR

POR LOS ESTADOS UNIDOS

SOCIALISTAS DE AMERICA LATINA

PARTIDO SOCIALISTA DE LA

IZQUIERDA NACIONAL

Se reunió en Mendoza el Comité Nacional del PSIN

Durante los días 15, 16 y 17 de agosto se reunió en Mendoza el pleno XVII del Comité Nacional del Partido Socialista de la Izquierda Nacional. El evento, que contó con la presencia de los compañeros de Salta, Tucumán, Córdoba, Santa Fe, Rosario, Chaco, Buenos Aires, La Plata, San Juan y Mendoza, constituyó una nueva expresión de la expansión cada vez más extendida de nuestro Partido. Los niveles alcanzados por el debate de los diversos puntos así como el interés despertado en los compañeros que constituyeron la "barra", fueron una ratificación a la decisión de utilizar la ciudad de Mendoza como sede de la reunión.

El temario, como es de costumbre, abarcó los temas políticos de actualidad, cuyas líneas generales se encuentran desarrolladas en el presente número de LUCHA OBRERA, y los diversos aspectos organizativos referidos a la marcha del Partido. En este sentido resultaron sumamente interesantes los informes de los nuevos Comités Zonales (Mendoza y San Juan) por cuanto pudo verificarse que a pesar del corto lapso transcurrido desde su constitución oficial se está en dichos lugares en vías de un fortalecimiento de la acción partidaria a todas luces promisorias. La organización de conferencias ante sectores estudiantiles, profesionales y obreros, promovida por los compañeros de Mendoza y que contaron con la participación de numerosos concurrentes, fue grandemente facilitada por el gran interés despertado por aquellos que consideran al PSIN una fuerza importante en el plano de la política nacional.

El pleno del Comité Nacional trató entre otros puntos de importancia la realización del V CONGRESO del Partido que se realizará en los primeros meses del año entrante. Se resolvió fijar fecha para la apertura de la discusión interna disponiéndose la integración de una comisión que habrá de abocarse a todo lo referente a la organización de dicho congreso.

Gira del Secretario general del Partido

Ha realizado una gira de conferencias por Mendoza y San Juan el compañero Jorge Abelardo Ramos, secretario general del Partido Socialista de la Izquierda Nacional. El miércoles 17 de junio dirigió la palabra a los estudiantes de la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Nacional de Cuyo, que colmaron las instalaciones del Aula Magna. El compañero Abelardo Ramos describió la evolución y la crisis de las ideas políticas de la Argentina tradicional, en relación con la decadencia de su estructura económica y social. Postuló el reagrupamiento de la nueva generación revolucionaria alrededor de las banderas y los cuadros del PSIN, que al recoger las tres banderas clásicas del peronismo, le añade la cuarta bandera, la del Gobierno Obrero y Popular, única y verdadera garantía para que aquéllas no sean nuevamente derrotadas por la reacción oligárquica. Asimismo, Ramos dictó una conferencia en la Facultad de Ciencias Económicas y en el Instituto de Ingeniería de Petróleo de la misma Universidad. En preguntas que le formularon los estudiantes se reveló el despertar político de Mendoza, adormecido antaño por la prosperidad roquista y civitista y luego por la barbarie cultural de los grandes bodegueros, cuyo dominio sobre la provincia ya toca a su fin.

La estada de nuestro secretario general en Mendoza concluyó con un asado criollo, que permitió, entre los numerosos asistentes, entre los que se encontraban sacerdotes del movimiento del Tercer Mundo, un amplio intercambio de ideas con vistas a la constitución del PSIN en Mendoza. El viernes 19 Ramos viajó a San Juan invitado por el Movimiento de Orientación Nacional de la Facultad de Ingeniería de esa provincia, en cuyas aulas dictó una conferencia que contó con

P. S. I. N. a ocho años de su fundación

Hace ocho años, el 18 de junio de 1962, nació a la vida política argentina el Partido Socialista de la Izquierda Nacional. Participaron en su fundación militantes de la vieja Oposición Comunista de Izquierda, del Socialismo de Vanguardia, del Partido Socialista de la Revolución Nacional (disuelto por la Revolución Libertadora) y obreros y jóvenes sin partido.

"Jóvenes revolucionarios sin compromiso con el pasado, y militantes más experimentados del socialismo revolucionario, se han unido para echar las bases de un movimiento

político, independiente del imperialismo, de la burguesía nacional y de la burocracia soviética". Tal el encabezamiento del manifiesto liminar con que la Izquierda Nacional iniciaba su marcha hacia la construcción del gran partido revolucionario de la clase obrera.

No pocas vicisitudes y sacrificios ha superado nuestro partido en su corta y fecunda existencia. Su inflexible prédica en favor de las mejores tradiciones del marxismo revolucionario, su inquebrantable lucha por el rescate de la auténtica historia argentina y latinoamericana,

no han hecho más que demostrar la potencia creadora de sus ideas.

Hoy, cuando la vieja izquierda antinacional, apenas perceptible por la ululante repetición de sus posiciones cipayas ha sido definitivamente rebasada por los acontecimientos de los últimos tiempos; cuando el régimen oligárquico agoniza impotente para sostenerse desbordado por la marea incontenible de las nuevas generaciones revolucionarias; cuando el marxismo ha dejado de ser ya mera retórica para encubrir el odio a las mejores tra-

diciones de nuestro pasado; el Partido Socialista de la Izquierda Nacional redobla sus esfuerzos por consolidarse allí donde ha nacido y por surgir donde un puñado de combatientes estén dispuesto a levantar las banderas de la liberación nacional y el socialismo. Los jóvenes obreros y estudiantes que hoy protagonizan las luchas del pueblo argentino pisan un nuevo territorio histórico, el del socialismo que reunificará a la gran patria latinoamericana en la larga marcha que en 1960 emprendiera la Cuba revolucionaria de Fidel Castro y el "Che" Guevara.

una amplia audiencia estudiantil. De manera semejante a Mendoza, el interés de la juventud sanjuanina por los asuntos públicos se puso de manifiesto en el debate posterior a la conferencia que se prolongó hasta la madrugada del día siguiente. El sábado 20 de junio, a iniciativa de otro núcleo de estudiantes se realizó en el Sindicato de Obreros Panaderos un coloquio de preguntas y respuestas que se prolongó toda la tarde.

Las perspectivas de organizar el partido en Cuyo son, como puede apreciarse, muy promisorias. El viaje del compañero Ramos constituye un acontecimiento singular y marca el afianzamiento de nuestra tendencia, como pudo verificarse a través de los numerosos simpatizantes dispuestos a integrar la vanguardia de nuestro partido en las citadas provincias.

Las técnicas de la libre empresa ayudan a la "Revolución Argentina"

En los últimos días acaba de reunirse en Córdoba el denominado "Movimiento Nacional de Juventudes Anticomunistas", cuyo presidente es el joven Luis Angel Dragani.

Además de afirmar que "los frutos de nuestras investigaciones los ponemos a disposición de las Fuerzas Armadas, Fuerzas de Seguridad o Servicios de Informaciones", lo que revela su vocación de alcahuete nato, son dignas de señalar algunas de las peculiaridades que tendrá el ejercicio de la delación.

El imbécil Dragani es estudiante de "marketing", disciplina que utilizan los empresarios para estudiar las condiciones a través de las cuales los ingenuos consumidores adquieren los productos que ellos fabrican, sometándose a la mons-

truosa presión de la propaganda comercial que no atiende a otra cosa que a llenar los bolsillos del capitalista.

Estas "investigaciones de Mercado" son las que propone Dragani como contribución científica al esclarecimiento de las cuestiones políticas, sociales y económicas, pudiendo "detectar" a través de ellas la infiltración comunista en la Universidad, la Iglesia, el Ejército, el colegio Champagnat o el Ejército de Salvación.

Alentamos desde nuestras modestas páginas a los organismos de seguridad para que presten atención a estos alcahuetes avanzados. La estupidez de estos infradotados ayuda también a la revolución.

Al papagayo Gainza Paz le ha salido una "pluma de oro"

La "Federación internacional de Editores de Diarios y publicaciones" acaba de otorgar a Gainza Paz "La pluma de oro de la libertad de 1970", galardón que solo se entrega a los devotos sostenedores del imperialismo, expertos en la difamación y la injuria a sus propios pueblos, como "La Prensa" de Lima, "La Nación" de Buenos Aires, "El Mercurio" de Santiago de Chile, etc.

Imaginamos la alegría de los Stalinistas que a través del increíble "Propósitos" saludaron alborozadamente el centenario de "La Prensa" de Buenos Aires, augurándole cien años más de "próspera vida". Dios los cría y ellos se juntan!

